

a partir del advenimiento democrático<sup>19</sup>. Estos espacios –sótanos, locales, bares– resultaron claves para la manifestación de las nuevas tendencias artísticas –musicales y teatrales– de diferentes grupos emergentes<sup>20</sup> que fueron capaces de generar un panorama heterogéneo en la ciudad, compuesto de múltiples *micro-poéticas* teatrales.<sup>21</sup> En Cemento, LON logró consagrarse como un grupo vanguardista en relación con las nuevas tendencias teatrales que comenzaban a aparecer y a poblar la cartelera porteña de aquellos años. Aun cuando fuesen varios los grupos que transitaban esos mismos espacios periféricos durante las noches porteñas, estos se diferenciaban de LON por emplear otro tipo de técnicas, ligadas al humor, a la improvisación, al clown, a la poesía, e incluso por transitar otros formatos de *sketch* o de *variété*.

En este sentido, podemos decir que fue la crítica periodística la que le asignó a LON esa reubicación dentro del campo teatral. A partir de su permanencia en cartel y éxito de convocatoria, fueron varios los periodistas que intrigados por lo que ocurría en Cemento semanalmente, fueron convocados a vivir la experiencia en primera persona. Desde ese momento, la crítica se percató de la existencia de LON (hasta entonces inadvertida) tratando de analizar y conceptualizar si lo que hacían era teatro o no. Tanto la provocación sobre el espectador, como la no delimitación del espacio escénico y la *platea*, junto con la falta de palabras que proponían las imágenes corporales construidas, fueron elementos procedimentales resaltados para notar lo novedoso que tenía esta propuesta escénica. Una de aquellas críticas decía:

El espectáculo de *La Organización Negra*, suerte de “tren fantasma para adultos”, incorpora la violencia no solo como contenido, sino como forma que apunta a desacomodar a percepción del espectador. Sin palabras, pero ajustándose a un preciso texto dramático, los actores avanzan sobre el público, amenazándolo, forzando una redistribución de espacios en la que todos resultan comprometidos en lo que sucede. La fábula propone un universo gobernado por una represión robótica, máquinas implacables que torturan a sus antagonistas y engendran nuevos habitantes de ese sistema gobernado por la tecnología. La representación del mundo propuesta por *La Organización Negra* no contempla la piedad y su “teatro

<sup>19</sup> Nos referimos, entre otros al Parakultural, Centro Cultural Ricardo Rojas, Bar Einstein, Taller y Medio Mundo Variété.

<sup>20</sup> En material teatral, nos referimos al Clú del Claun, Las Bay-biscuit, el Teatro Malo (de Vivi Tellas), Las Gambas al ajillo, Los Melli, Los Macocos, Batato Barea, Alejandro Urdapilleta y Humberto Tortonese, La Banda de la Risa, el Teatrito y La Cuadrilla, entre tantos otros surgidos dentro de estos espacios. Y en materia musical, podríamos mencionar a Los redonditos de Ricota, Sumo, Soda Stereo, Los Twist, entre otros.

<sup>21</sup> DUBATTI 2006.